

## PRUEBAS DE LAS TERRIBLES TORTURAS PADECIDAS POR LA JOVEN VASCA IRATXE SORZABAL A MANOS DE LA GUARDIA CIVIL



**La joven de 29 años Iratxe Sorzabal fue detenida el 30 de marzo del 2001 por efectivos de paisano de la Guardia Civil a las 9:30 de la mañana cuando salía de su casa en Hernani (Gipuzkoa). Fue incomunicada en aplicación de la ley antiterrorista, y trasladada a Madrid. La ley establece un máximo de detención de 72 horas, pero este plazo puede ser ampliado en 48 horas si así lo solicita la policía y el juez lo admite, y en el caso de Iratxe Sorzabal esa prórroga fue admitida a pesar de que Sorzabal tuvo que ser llevada al hospital debido a los malos tratos. Además, Sorzabal fue trasladada ante el Juez de la Audiencia Nacional a las 11:00 de la mañana del día 4 de abril, sobrepasando en dos horas el plazo máximo total de detención establecido por la ley. Sorzabal fue llevada ante el juez en situación de incomunicación, esto es, sin asistencia de un abogado de su confianza, y por tanto se niega a declarar, pero relata al juez Ismael Moreno el trato recibido.**

### Testimonio

En un minucioso relato realizado por Iratxe Sorzabal, relata las espeluznantes torturas padecidas en manos de la Guardia Civil durante los cinco días de detención e incomunicación, sobre todo durante los tres primeros días, puesto que el resto lo emplearon en hacerle aprender la declaración que ellos querían. He aquí una parte del testimonio de Iratxe Sorzabal, extraída de la denuncia interpuesta por ella en el juzgado.

"En el coche íbamos cinco personas, 4 guardias civiles y yo. Yo iba detrás entre dos de ellos. Pude ver la cara de los dos que iban delante y del de mi izquierda. Nada más entrar en el coche el jefe me dijo "bueno, aquí se han acabado las mariconadas de derechos, jueces y mierdas, de aquí en adelante vas a saber lo que es bueno!, ¿Has oído hija de puta!?". Y me golpeó en la cabeza. De aquí en adelante me pusieron el antifaz y se sucedieron los golpes en la cabeza, los insultos y las amenazas. Menos el conductor, los otros tres me golpeaban fuertemente en la cabeza. El que estaba a mi derecha sacó un aparato que llevaba entre las piernas y comenzó a darme descargas en el costado derecho. Mientras el que iba a mi izquierda cogió una bolsa de plástico y me la puso en la cabeza impidiéndome la respiración y casi hasta asfixiarme. Los golpes en la cabeza que me daba el que iba delante eran continuos. Y además, el que iba a mi derecha me sobaba el pecho. Todo ello, los electrodos, la bolsa, las sobadas y los golpes eran continuos entre gritos, insultos y amenazas. Perdí el conocimiento en dos ocasiones por lo menos, y me oriné encima. Antes de llegar a perder el conocimiento, rompí en un par de ocasiones la bolsa con los dientes, y entonces me colocaban otra. Al final y al ver que rompía las bolsas, decidieron ponérmelas de tres en tres.

Me decían que lo que estaban haciendo era muy suave, que cuando llegásemos a Madrid iba a saber lo que era sufrir, que los de allí eran unos animales. El de mi derecha dijo que se le habían acabado las pilas del aparato, las cambió y comenzó de nuevo con las descargas. En un par de ocasiones le pasó el aparato al que estaba a mi izquierda y éste también me aplicó descargas, en la parte izquierda. Eran constantes los electrodos, los golpes, la bolsa, las sobadas, los gritos, insultos y amenazas, todo a la vez".

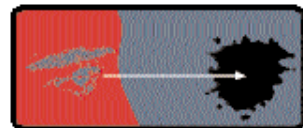
(...)

"Uno de los guardia civiles me dijo que me iban a hacer lo mismo que a Geresta o que le habían hecho a Basajaun, que me llevarían a un monte y me iban a matar. Pararon el coche (me dijeron que estábamos en el monte) y me colocaron una pistola en las manos. Yo no la quería coger y me seguían golpeando, mientras me obligaban a cogerla, me dijeron que saliese del coche y que echase a correr, que entonces ellos me dispararían, me matarían y luego dirían que como había intentado escapar me habían tenido que disparar, y que por eso me habían matado. Me obligaron a coger la pistola y bajar del coche. Me gritaron que corriese, pero yo no me podía no mover, y no corrí. Me volvieron a meter en el coche mientras uno de ellos decía "vamos, vamos, al coche que viene gente, métete en el coche que viene gente. De buena te has librado zorra, porque venía gente que sino te matamos aquí mismo!!".

(...)

Sobre las 19.30h se va el forense (mas tarde sabría que era médico de verdad), y a mí me bajan al piso de abajo. Nada más irse el forense me colocan de nuevo el antifaz. Desde este momento hasta el mediodía del día siguiente, es esto lo que sucede (son 16 horas seguidas, sin descanso): me meten en una habitación que denominan "habitación A", donde hay muchos hombres, unos diez calculo. Y se van turnando todos para torturarme. Me colocan bolsas por la cabeza hasta mi asfixia continuamente... para ello uno de ellos me sujeta por detrás y cada vez que pierdo el conocimiento no me caigo al suelo, los golpes en la cabeza son





continuos (con la mano, con un listín telefónico- me dicen ellos que lo es-, con una revista enrollada- esto lo puedo ver-...). Me atan las muñecas y los pies, me colocan goma espuma para que no me queden marcas. Entonces me enrollan en una manta, y me inmovilizan con precinto. Me tumban en el suelo boca arriba (solo tengo la cabeza al aire), y un guardia civil se coloca sobre mí y me asfixia una y otra vez con la bolsa. Me introduce la bolsa por la boca hasta la garganta y me tapa la nariz, hasta provocarme al vómito. Se van turnando para

hacerlo, en realidad se turnan para hacerme de todo. Me desnudan (lo hacen ellos de forma muy violenta porque yo ya no tengo fuerzas), y se colocan en círculo, dejándome a mí en el medio. Me obligan a hacer flexiones de dos tipos. Unas subiendo y bajando el cuerpo, y las otras subiendo y bajando los brazos. Mientras realizo las flexiones me golpean en la cabeza, y comienzan a tocarme el cuerpo, en especial el pecho, el culo y el pubis. Me



colocan un palo en las manos y me dicen que me lo van a meter por el culo, me obligan a colocarme a cuatro patas en el suelo sobre la manta, me dan sopapos...

Esto ocurre durante 16 horas seguidas, constantemente entre gritos, insultos y amenazas. Se van turnando entre ellos y me dicen "ahora vienen los malos de verdad...". Constantemente me amenazan con que van a violarme... uno de ellos se quita el cinturón y se baja la bragueta (yo como estoy con el antifaz no lo veo, pero lo siento), y me dice "ahora me vas a comer la polla"... mientras tanto los demás me dicen "ahora te vamos a echar un polvo, uno a uno, nos vamos a tumar..." etc., etc. También son constantes las amenazas contra mi familia, que le van a detener a mi hermana, a mi madre también y la van a violar... uno de ellos hace que habla por teléfono dando la orden de detener a mi madre y llevarla allí (mas tarde sabría que era mentira). Oigo gritos y me dicen que es una amiga, y que también la están torturando (luego me enteraría que era mentira). Me dicen que me van a sacar de allí en helicóptero y que me van a tirar de allí, me dicen que tengo que aprender lo que ellos me digan, que sino van a seguir así hasta matarme... me amenazan con la "bañera" y con el "potro" diciéndome que es lo único que me falta por probar... me hacen preguntas entre gritos, diciéndome una y otra vez que las respuestas que quieren oír, y cuando digo algo que no les gusta me golpean mas fuerte, me dicen las respuestas para que las vaya memorizando.

(...)

"El sábado sobre las 12 del mediodía me llevan al calabozo, y al de un cuarto de hora mas o menos, me llevan al piso de arriba a donde el médico forense. Todavía tengo dudas respecto a él, no sé si será médico de verdad, pero estoy destrozada y me

arriesgo a contarle el trato del que estoy siendo objeto, creo que si de verdad es médico me va a ayudar, y si no lo es, pues la verdad, es imposible que me hagan algo peor de lo que estoy sufriendo... tengo mucho miedo, pero ya no aguantaba mas... tenía la cabeza que parecía que me iba a explotar, un dolor de cuello terrible, un agotamiento físico extremo, y comencé a enseñarle las marcas que me había dejado la aplicación de los electrodos. Al verme, me dijo que me iba a llevar al hospital"

(...)

El jefe comienza a hablarme, y me dice que están muy enfadados conmigo. Me dice que en adelante tengo que hacer lo que ellos me manden, y que tengo que declarar palabra por palabra lo que me manden. Me dice que tengo tres opciones:

1. Si no realizo la declaración policial, van a seguir como hasta entonces, es decir, torturándome sin parar; la bolsa, electrodos, golpes... que el jefe que está por encima de él conoce bien el trato que me están dando, y que no tienen ningún problema por ese lado.

2. Si subo a prestar declaración, pero no digo palabra por palabra lo que ellos me dicen que tengo que decir, el trato va a ser peor del que hasta entonces venía sufriendo, que en los tres días que quedaban me iban a hacer sufrir hasta matarme.

3. Si realizo la declaración como ellos me han dicho, no me iban a poner una mano encima y me iban a dejar dormir tras la declaración.

Me dicen que no tengo derechos y que tengo que elegir una de las tres opciones. Yo estoy destrozada física y psicológicamente y les digo que realizaré la declaración que ellos quieran".

#### Análisis médico de las torturas

Iratxe Sorzabal fue visitada por un médico forense de la Audiencia Nacional el día 30 de marzo, pero Sorzabal piensa que es un guardia civil y cada vez que se le acerca llora, tiembla y no es capaz de hablar. Así el médico forense relata que Sorzabal le dice que no le toque y además recoge que tiene "una carga emocional fuerte".

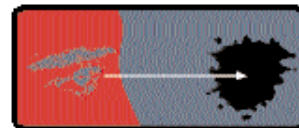


Al día siguiente vuelve el médico forense, y según relata Sorzabal está tan mal que decide contarle el trato que esta recibiendo, a pesar de que no esta segura de que sea un médico forense. El médico constata las lesiones, y decide su traslado a un hospital. Los diferentes informes del Hospital San Carlos de Madrid destacan:

- Cefalea con cervicgia mecánica, que según refiere la paciente ha sido producida por agresión y por mantener la cabeza varias horas flexionadas



## PRUEBAS DE LAS TERRIBLES TORTURAS PADECIDAS POR LA JOVEN VASCA IRATXE SORZABAL A MANOS DE LA GUARDIA CIVIL



- contractura cervical sin datos de hematoma o hiperemia traumática
- Eritema en flancos.
- Rx de columna cervical: - rectificación de lordosis cervical - subluxación posterior C3-C4

Con el análisis de las pruebas practicadas, la médico Itxaso Idoiaga concluye que hay hallazgos objetivos sobre:

- Aplicación de shocks eléctricos: Porque del análisis eritema de 10 centímetros de ancho en la espalda desde el coxis hasta el cuello, sobre todo en la parte derecha pero también en la izquierda, se desprende que es una dermatitis vesicular por quemadura eléctrica. Además las lesiones coinciden con la descripción que se da en la extensa bibliografía analizada sobre las quemaduras eléctricas.
- Traumatismo cervical, con flexión forzada de la columna cervical: Las lesiones cervicales son recientes y son compatibles con mecanismo de flexión forzada mantenida durante horas.

También concluye que existen evidencias subjetivas sobre:

- Asfixia con una bolsa de plástico
- Otras formas alegadas.



Para llegar a estas conclusiones, la médico Itxaso Idoiaga constata que respecto al estado psicológico de Sorzabal, coincide plenamente con lo relatado por el médico forense en su primera visita. Además, existe consistencia entre las dos declaraciones prestadas por Sorzabal, entre la sintomatología por ella relatada y los hallazgos médicos, entre la sintomatología por ella relatada y

los métodos de tortura descritos...

### Situación actual

Iratxe Sorzabal denunció graves torturas ante el juez, pero a pesar de todo fue encarcelada por orden del Juez Ismael Moreno, titular del Juzgado Central de Instrucción nº 3 de la Audiencia Nacional. El Juez acusaba a Iratxe, en las Diligencias Previas 148/01 de un presunto delito de pertenencia a banda armada. Tras permanecer varios meses en prisión, el día 13 de septiembre de 2001 Iratxe Sorzabal fue puesta en libertad, sin fianza y con la única obligación de comparecer ante el juzgado más próximo a su domicilio cada 15 días.

Durante este tiempo, se le ha tomado declaración en calidad de imputada en otros dos sumarios por presuntos delitos de terrorismo, sin que la juez titular del Juzgado Central de Instrucción nº 3 de la Audiencia Nacional haya ordenado pri-

sión en ninguno de los dos casos.

Mientras tanto la denuncia por torturas interpuesta por Sorzabal está en el Juzgado de instrucción nº 13 de Madrid. Las fotos fueron tomadas en el hospital y han sido aportadas a la causa como elemento clarificador que son.

Queríamos recordar que Iratxe Sorzabal estuvo presa en Francia, y que pese a que no tenía causas pendientes en la Audiencia Nacional y por tanto España no realizó una petición de extradición contra ella, fue entregada al cumplir la condena. Pero como Iratxe Sorzabal se encontraba, desde 40 días antes en huelga de hambre y los tres últimos días también en huelga de sed para evitar las torturas a manos de la policía española, no fue detenida.

### Antecedentes

Los casos de tortura en las comisarias de los diferentes cuerpos policiales españoles no son nuevos, y tenemos que recordar que incluso personas han muerto por las torturas padecidas y que son muchos los que sufren secuelas irreparables.

Pero sin realizar un recorrido histórico, queremos recordar los casos más recientes, puesto que algunos son de unos días u horas antes de la detención de Iratxe Sorzabal. Así cabe recordar el caso de Alicia Saez de la Cuesta, que fue llevada a la Audiencia Nacional un día antes que Sorzabal después de haber pasado dos días en manos de la Guardia Civil- El juez de la Audiencia Nacional la vio en tan mal estado tanto psicológico como físico que decidió posponer la declaración porque no estaba en condiciones. Alicia Saez de la Cuesta relato todo tipo de golpes, malos tratos, vejaciones, amenazas...

Queremos recordar los casos de tortura que se han denunciado por parte de ciudadanos vascos en los últimos años:

1992- 131 casos	1997- 121 casos
1993- 83 casos	1998- 97 casos
1994- 112 casos	1999- 48 casos
1995-98 casos	2000- 77 casos
1996- 123 casos	2001- 55 casos en seis meses

### Valoración

Desde el TAT (Grupo Contra la Tortura) queremos constatar una vez más que la existencia de la tortura en las comisarias españolas ha quedado en evidencia. Las fotos muestran bien a las claras lo que en otros casos suele ser muy difícil de probar. Iratxe Sorzabal realizó un espeluznante relato de las torturas padecidas, y hoy tenemos entre nosotros la prueba más palpable.

Queremos constatar que la tortura desgraciadamente no ha dejado de existir, y han sido y son muchos los vascos que la han padecido y la padecen. Creemos que es el sistema actual el que permite que se pueda torturar en las comisarias, y por eso el TAT ha realizado una propuesta que se fundamenta en nueve puntos para la erradicación de la tortura.